

MUSEO DE LAS ESCUELAS: ESPACIOS PARA ARMAR Y DESARMAR

Autoras: Constanza Pedersoli, Adriana Holstein y Dina Fisman

Sede: Museo de las Escuelas. Ministerio de Educación.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Universidad Nacional de Luján.

Correo electrónico: museodelasescuelas@yahoo.com.ar

Introducción

“Dice un antiguo proverbio que lo último que descubriría un pez es el agua. Para quienes han asistido a la escuela, sobre todo si lo han hecho durante su infancia, la escuela es de alguna manera como el agua para el pez: algo natural, algo que se invisibiliza, por la fuerza de la costumbre, de lo cotidiano, de lo que esperamos que se de un cierto modo” (Perazza, 2005).

El Museo de las Escuelas -Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Universidad Nacional de Luján- fue creado para preservar el patrimonio de la historia, presente y futuro escolar. Se propone conservar y dar a conocer no sólo el testimonio material de la historia de la educación argentina sino también las prácticas, las ideas, los rituales y hasta las sensaciones kinestésicas de quienes pasaron alguna vez por la escuela.

En esta ponencia se presenta el modo en que el Museo de las Escuelas intenta construir un relato crítico de la educación argentina. Describiremos uno de los *recorridos* temáticos que realizamos durante las visitas guiadas, en el que se intenta analizar con los visitantes las características de los espacios educativos, sus equipamientos, los modos en que se organizan y las relaciones sociales que promueven o inhiben.

El pasaje del relato

Nuestro equipo concibe el museo como agente cultural que contribuye a la educación permanente de las personas a través de sus funciones de conservación, investigación y educación.

Consideramos cada exhibición como un dispositivo que comunica un discurso determinado. Este discurso expresado en un guión narrativo es producto de un proceso de traducción del conocimiento científico, de modo tal que éste se vuelva accesible a un público no experto. Se plasma y cobra vida en un conjunto heterogéneo de elementos que se combinan para motivar, atraer, interesar e informar: los objetos, las ilustraciones, los textos, la organización museográfica y las estrategias educativas.

El Museo de las Escuelas se propone una transmisión del relato histórico que se articule con la memoria y actualidad escolar de los visitantes, provocando nuevas lecturas de lo heredado y desarrollando una visión que permita comprender el presente e imaginar lo por venir. Nuestro mensaje interpela a los visitantes como sujetos pedagógicos buscando que desnaturalicen la escuela que conocen y construyan diferentes escenarios de acción posibles.

Utilizamos el término transmisión con el sentido que le otorga Jacques Hassoum (1996), como un pasaje de relato que presente la historia de la diferencia, de lo particular, que pueda ser revisada críticamente, que preserve y provoque una memoria activa con una narrativa que supere los puntos de vista únicos.

Nos resistimos a considerar a la Historia desde una visión sincrónica, al modo de una fotografía que congela un momento del pasado y transmite la idea de que transcurrió sin rupturas ni conflictos.

La perspectiva en que se enmarca el Museo de las Escuelas es diferente. Su relato se organiza según los siguientes criterios epistemológicos:

- La construcción, de-construcción y reconstrucción de la Historia.

- Los grandes relatos históricos y la dimensión histórica de la cotidianeidad (lo macro y micro)
- Las rupturas, tensiones y continuidades.

Este abordaje permite una alternativa a la visión dicotómica (antes/ahora) de la Historia, muchas veces presente en la enseñanza escolar. Buscamos la construcción de una visión de la Historia simultáneamente centrada en el presente, el pasado y la construcción del futuro.

Espacio- museo, espacio-escuela

La exposición actual del museo lleva por título "*Lo que el borrador no se llevó*". Se trata de un nombre que enuncia a la vez, la idea del pasado que está presente en los objetos exhibidos y en la narrativa de los visitantes adultos, y lo que permanece en las prácticas vigentes, por resistente, a pesar de los intentos de borramiento: la defensa de la escuela pública. La muestra se organiza en diez sectores:

- **La enseñanza mutua.** *El método monitorial del Siglo XIX*
- **Un aula normal del mil novecientos...** *Democratización y disciplinamiento en la escuela pública y estatal.*
- **En el centro, los niños.** *El movimiento de la Escuela Nueva, en Argentina.*
- **Primero ¡al Jardín!** *Los jardines de Infantes a principios del Siglo XX. Entre la libertad y el orden de las "rutinas".*
- **Texturas de juego en rincones.** *El juego- trabajo en pequeños grupos en la década del '60.*
- **Talán, talán, al patio...** *Recreo en el patio de la escuela.*
- **Con olor a libros.** *Una historia de las escenas de enseñanza de la lectura.*
- **In corpore sano...** *El higienismo educativo en el consultorio médico escolar.*
- **Abrir la puerta para ir a jugar.** *Juegos y juguetes que ayer preparaban para la vida.*

El Museo de las Escuelas se propone como experiencia interactiva y lúdica. Los espacios invitan a ser usados. Algunos objetos se pueden tocar, oler, apropiarse a través de los sentidos, desencadenar el recuerdo a partir de las experiencias que evocan. Consideramos al visitante como sujeto activo que pone en juego sus conocimientos, sensaciones y experiencias para seleccionar y elaborar la información nueva que se le presenta.

Itinerarios espacio - temporales

El museo ofrece, entre sus propuestas de visitas guiadas, la posibilidad de realizar recorridos generales o itinerarios por temas en los que se profundizan determinados aspectos de la Historia de la educación.

La organización museográfica de la exhibición generó representaciones de aulas típicas de diferentes momentos de la Historia de la educación argentina. Se trata de acercamientos e interpretaciones del pasado que no pretenden ser una copia exacta ni tampoco el objeto real, es decir, un aula que se haya conservado completa. Si bien objetos de la colección forman parte de estos ambientes, también se utilizan reproducciones y sustitutos.

Este es el centro de atención en el recorrido *“Modelos para armar. Espacios, objetos y prácticas escolares”*. El objetivo de este recorrido es contribuir con la desnaturalización del espacio escolar y promover una mirada crítica sobre el tipo de escuela que queremos construir.

Los usos del espacio escolar

Aunque nos parezca "natural" lo que hoy conocemos como **aula** no siempre existió ni su espacio estuvo organizado de la misma manera. Se trata de una configuración histórica producto de un desarrollo que implicó descartar otras opciones y posibilidades de comunicación entre sujetos, otras relaciones de autoridad, comunicación y jerarquía.

El aula fue cambiando en sus aspectos materiales (organización del espacio, elección de los locales, mobiliario e instrumental pedagógico) tanto como en su estructura comunicacional. Quién habla y dónde se ubica en el

aula, implicó una determinada modalidad de entender la relación docente-alumno-conocimiento que fue variando a medida que fue consolidándose el aula como espacio educativo privilegiado (Dussel y Caruso, 1999).

Nuestro objetivo como Museo es que durante la visita guiada por estos espacios, los visitantes logren comprender la lógica que ayudó a componer la estructura comunicacional que caracterizó el modelo occidental de enseñanza-aprendizaje y las determinaciones históricas, sociales y políticas que llevaron a que el **aula de hoy** se nos presente de una manera y no de otra. Poder vivenciar el espacio para saber por qué cada aula *es como es* ayuda a entrever qué decisiones se tomaron en el pasado y qué procesos ocurrieron para llegar al aula con su actual configuración. Pero también posibilita, al menos eso esperamos, diseñar el modo en que podemos deshacernos **hoy** de las modalidades que no se ajusten al modelo comunicacional deseado y reformularlo según las necesidades actuales .

Modelos para armar: espacios, mobiliarios, objetos y prácticas escolares

Salir de la escuela implica transitar espacios no habituales, cambiar de escala, recorrer distancias poco frecuentes. Acompañar este movimiento con algunas actividades “de representación” permite generar situaciones significativas para aprender.¹

Este recorrido busca que los alumnos conozcan y **vivencien** distintos tipos de aulas del pasado, que conozcan los elementos que cambiaron y los que permanecieron, que las comparen entre sí y con aulas actuales. Todo esto mediante el uso de estrategias didácticas que instalen una forma de observar, de leer, de hacerse preguntas, de compartir ideas, que generen una mirada crítica en el visitante.

La visita al museo se inicia con una breve **presentación y la bienvenida** a los visitantes. Se trabaja sobre la idea de que el Museo de las Escuelas no es sólo un lugar en el que van a ver objetos “viejos” o “antiguos” sino un museo de sensaciones y experiencias. Se propone a los visitantes realizar un viaje al

¹Buenos Aires en la Escuela. Encuentro socios 2006

pasado para ver que objetos se usaban pero también para sentir y hacer al modo de los chicos de antes.

Durante el recorrido se visitan diferentes espacios del museo: el aula del método monitorial, el aula normal y de la escuela nueva, el patio y el jardín. El recorrido no sigue siempre un orden lineal sino que se adapta a las necesidades de los docentes y las particularidades de cada grupo. En cada uno de estos espacios buscamos trabajar los siguientes ejes:

Análisis descriptivo del espacio:

- local en el que suceden las escenas pedagógicas: forma, tamaño, iluminación, mobiliario, etc.
- disposición de los objetos y materiales educativos o instrumentos y tecnologías pedagógicas que aparecen (libros, pizarras, punteros)

Análisis de la relación entre el espacio y las personas que lo habitan:

- las personas que aparecen en ese espacio, la comunicación que se establece entre ellas, la ubicación, la actitud corporal, la vestimenta quiénes participan, roles de cada uno, relaciones de poder
- prácticas y actividades que se realizan, simultaneidad o no de las mismas
- ambiente, clima emocional

Análisis comparativo

- comparación con las aulas del presente y de otros momentos históricos
- búsqueda de rupturas y continuidades

Apreciación personal:

- hipótesis de los visitantes acerca de razones y consecuencias del diseño de estos espacios
- opinión de los visitantes a partir de sus ideas de lo bello, lo bueno, lo útil, lo justo

En esta ponencia, nos limitaremos a presentar el trabajo que se hace en uno de los espacios, **el Aula de la Enseñanza Mutua.**

El espacio **La enseñanza mutua. El método monitorial** es el que inaugura el recorrido. Este espacio representa de manera simbólica una práctica que tuvo poca vigencia en la Argentina (década de 1820). El método monitorial o lancasteriano proponía un maestro que trabaja con 500 y hasta 1000 alumnos, coordinando la acción conjunta con órdenes precisas y muy pautadas. Los monitores eran los alumnos más avanzados que ayudaban al maestro vigilando el aprendizaje de hasta diez compañeros.

Los principales conceptos que conforman el guión narrativo para este espacio son:

- educación para los pobres
- saberes básicos: lectura, escritura, cálculo
- educación moral: religión y disciplina del trabajo
- vigilancia: control externo del cuerpo, castigos y recompensas
- orden: medición estricta del tiempo y las tareas y los movimientos
- utilitarismo
- eficiencia: economía y rapidez
- poder difuso del docente

Este espacio museográfico intenta mostrar un aula construida para una enseñanza rápida, efectiva, económica. Un espacio que permite el trabajo simultáneo de gran cantidad de gente y la realización de distintos tipos de tareas. Una distribución de muebles y tecnologías que controla los cuerpos, facilitando la vigilancia.

¿Cómo convertimos este listado de ideas en una experiencia real?

Nos preparamos: Antes de entrar a la exhibición, la guía realiza unas preguntas iniciales para ubicar a los alumnos en el tema de la visita. Para comenzar, les pide que describan físicamente su escuela y su aula. Luego les pregunta si conocen otras aulas, y otras escuelas ¿son todas iguales? Luego de retomar sus ideas, les cuenta que la visita será como un viaje en el tiempo para buscar información acerca de la Historia de las escuelas. *¿Siempre existieron? ¿Tuvieron siempre el mismo aspecto? ¿Por qué son así?* Estas

preguntas buscan instalar desde el comienzo de la visita una actitud analítica y reflexiva.

Seguidamente la guía pasa a mostrar a los niños imágenes (ilustraciones y fotografías) en las que se observan distintos “espacios educativos” no escolares, anteriores a la instalación del método mutuo. Estas escenas educativas previas a la creación de la escuela sugieren la idea de la escuela como invención (no dada desde siempre). Lo que vemos son lugares que funcionaban como lo que ahora llamamos “escuela”. Sobre esas imágenes se formulan algunas o varias de las siguientes preguntas:

- ¿todas estas son escuelas?
- ¿quién enseña y quién aprende? ¿cómo nos damos cuenta de eso? (edad, ubicación, vestimenta)
- ¿son hombres o mujeres?
- ¿cómo se sentirían los niños de las distintas imágenes? Ej. ¿cómo se sentirían los alumnos sentados sobre heno? ¿cómodos, incómodos? ¿Por qué?, etc.

Entramos: Al entrar a la sala del método mutuo, la guía distribuye a los alumnos alrededor del aula y les pregunta cómo harían ellos para dar clase a mil alumnos a la vez en un lugar tan grande como el galpón en que se encuentra el museo. Esto busca instalar la idea de que el diseño de un espacio puede responder a la búsqueda de resolver un problema. Ponerlos a ellos en el lugar de quien tomó las decisiones genera un interesante cambio de roles. En general los chicos comparten ideas relacionadas con lograr que todos los alumnos escuchen la clase (“usaría un micrófono”, “una pantalla gigante”) con el control del orden (“los ato a todos a la silla”, “los castigo si se portan mal”).

Observamos: Luego de retomar las ideas que surgen del grupo, la guía señala una imagen que muestra el modo en que funcionaba un aula lancasteriana. Es el momento de llenar un aula vacía con las personas que la habitan. Los chicos deben buscar en la imagen a los alumnos y al maestro *¿Quiénes enseñan y quiénes aprenden? ¿Cómo están distribuidos en el*

espacio? Se trabaja sobre las posibilidades de interacción y comunicación de los alumnos con el maestro, con los monitores y entre si: p. ej. *¿Cómo creen que se comunicaba el docente con los alumnos? ¿Sería un lugar silencioso o ruidoso?* Se observan las características del mobiliario, por ejemplo los bancos y las mesas en los que entran varios alumnos: son largos y poseen tapas inclinadas que permiten escribir mejor y se levantan para guardar los objetos personales. Se analiza el material con el que están hechos y su distribución en el espacio (todos los alumnos se sientan mirando al frente).

La guía genera el diálogo a partir de la formulación de preguntas que luego sirven para analizar otros espacios. Intenta articular la explicación verbal con la experiencia directa, promoviendo que los alumnos describan lo que ven y sienten; que deduzcan información a partir de lo que observan y que den y justifiquen sus opiniones personales.

Nos ocupamos: Pasamos a una **aproximación más personal** a este espacio educativo. Luego de haber realizado una observación “desde afuera”, ahora es momento de vivenciar el espacio. Los visitantes toman los lugares del docente, los monitores y los alumnos en la representación del aula lancasteriana. La guía hace preguntas que llevan a observar el lugar desde la perspectiva de cada uno *¿Qué ves desde ahí? ¿Estás cómodo?* Esto permite comparar por ejemplo las diferentes posiciones corporales de docente, monitor y alumno y la capacidad de control visual del espacio que cada uno tiene. Se reflexiona también sobre el modo en que el espacio se relaciona con los lugares de autoridad. El docente desde el frente controla toda la escena, los monitores controlan un aspecto parcial, una hilera de alumnos. Ambos controlan desde tarimas. El alumno sólo puede ver lo que el monitor le muestra y su propio trabajo, tiene dificultades para moverse y para comunicarse con sus pares. El espacio para alumnos en estos bancos es acotado: 1 niño cada 30 cm. y sentados en bancos de 20 x 15 cm. A partir de ese dato se pregunta a los chicos: *¿Se sentirían cómodos los alumnos en ese espacio? ¿Qué cosas podrían hacer y cuáles no? ¿Qué pasaría si alguno se le caía algo al piso?* Se analizan las posibilidades y limitaciones que les da ese espacio que les tocó.

El análisis se centra también en los soportes materiales para el trabajo: arena, pizarra y papel *¿Qué diferencias hay entre escribir sobre papel y escribir sobre arena? ¿Cómo harían los maestros para corregir las tareas?* Se comparan los materiales con los que se trabajaba y los que utilizan ahora: puntero, campana, telégrafo, pizarra, láminas para la lectura *¿Por qué elementos fueron reemplazados?*

A continuación se agrega la **dinámica** de esta organización espacial. La guía toma el lugar del maestro y reproduce una clase característica. Desde su tarima y a través de señales sonoras, gestos y órdenes, dirige actividades de lectura y escritura con sus correspondientes pasos, premios, castigos y distribuciones en el espacio.

De este modo, mediante el juego de roles, los visitantes pueden “ponerse en situación” y vivir la experiencia de una escuela altamente contrastante con sus prácticas habituales: el estricto disciplinamiento y organización de las tareas, la mecanización, la movilidad, los premios en billetes, los castigos humillantes, etc.

El juego se intercala con explicaciones, aclaraciones y preguntas estratégicas. Se hace énfasis en la idea de que, aunque había muchos alumnos, el trabajo no era grupal sino individual. En el mismo espacio sucedían simultáneamente diferentes acciones: unos leían, otros escribían y luego rotaban. La guía intercala preguntas para la reflexión: *¿Qué pasaba si un alumno hacía mal las tareas? ¿Qué pasaba si tenía problemas para entender? ¿Qué pasaba si desobedecía las órdenes del monitor?*

Análisis comparativo y apreciación personal: A modo de síntesis y reflexión, la guía pregunta a los alumnos qué cosas parecidas y diferentes tiene su escuela con esta escuela lancasteriana. Luego de retomar sus respuestas y repreguntar acerca de temas clave como la división del tiempo, la graduación de los aprendizajes, los premios y castigos, la guía les pregunta si les gustaría llevarse algo de esta escuela. *¿Con qué se quedarían?* Esto busca romper con la idea de progreso lineal y estimular la observación del pasado para reflexionar sobre el presente.

En los otros espacios del museo el tipo de trabajo es similar, aunque no siempre se repiten las mismas estrategias. Una comparación interesante se da entre la organización de pupitres del aula normal y la de la escuela nueva. El hecho de que sean contemporáneas resulta especialmente difícil de comprender para los niños. *¿Por qué será que en el aula normal todos los niños miran hacia el frente? ¿Por qué en el aula nueva los niños están en círculo? ¿Qué diferencias hay entre esos modos de sentarse? ¿Cuál de las dos aulas será más ruidosa y cuál más silenciosa? ¿Por qué?*

Cierre de la visita: La guía enumera los elementos que a los niños les gustaron y no les gustaron de las escuelas del pasado. Luego les pide que se tomen un tiempo para pensar cómo les gustaría que fuera su escuela si pudiera cambiarla en el futuro inmediato. *¿Qué se llevarían de las escuelas de antes y qué les gustaría cambiar?*

A modo de cierre

El Museo de las Escuelas se propone una transmisión del relato histórico donde se articule la memoria con actualidad escolar de los visitantes. El objetivo (en vías de concreción) es provocar nuevas lecturas de lo heredado desarrollando una visión que permita comprender el presente e imaginar un porvenir colectivamente auto gestionado.

El guion narrativo que el Museo se propone construir cobra vida en la organización museográfica y en las propuestas educativas. Así se diseñaran *espacios atornillados; espacios monitoreados; espacios higiénicos; espacios apropiados por el grupo; espacios flexibles*, que se pueden recorrer vivenciando a la vez espacio y tiempo.

Mediante el recorrido que describimos en esta ponencia (una de varias alternativas que el museo ofrece) buscamos que los alumnos conozcan y vivencien distintos tipos de aulas del pasado, que visualicen sus elementos, objetos y mobiliarios, los que cambiaron y los que permanecieron, comparándolas entre sí y con las actuales.

Intentamos mostrar los espacios educativos, las aulas, los muebles, los materiales como una configuración histórica producto de continuidades y rupturas, de tensiones y batallas, de decisiones y accidentes. Al mismo tiempo esperamos instalar una forma de observar, de leer, de hacerse preguntas, de compartir ideas que genere una mirada de visitante crítico. El objetivo de este recorrido es entonces contribuir con la desnaturalización del espacio escolar, se trata de una expresión particular del objetivo amplio del museo de desnaturalizar la escuela.

La desnaturalización del espacio permite desentramar aquello que aparece como dado, develando sus contradicciones, historizándolas y poniéndolas en debate. Creemos que de este modo podemos comprender mejor quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde queremos ir.

El museo de las Escuelas es un espacio que constantemente crece y se modifica tanto físicamente como en sus ideas. Quienes lo hacemos y lo vivimos diariamente sabemos que es y será siempre un trabajo en proceso, nunca terminado. Paso a paso, con errores y aciertos estamos construyendo nuestra propia forma de enseñar críticamente la historia en un espacio de educación no formal.

Bibliografía

ALDEROQUI, S. Y M.C. LINARES. *"El libro de visitantes del Museo de las Escuelas: un diálogo entre narrativas"*, en Revista Enseñanza de las Ciencias Sociales, 4, España. (2005)

ALDEROQUI, S. Y M. C. LINARES *Museo de las Escuelas, proyecto de consolidación 2003*. Documentos internos del Museo de las Escuelas (2003)

DUSSEL, I. Y M. CARUSO. **La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar**, Bs. As. Edit. Santillana (1999).

FERNÁNDEZ BRAVO, A *"El pasado ilusorio: la construcción de la memoria colectiva en los museos argentinos"*, en Intersecciones: Revista de Estudios Interdisciplinarios (Río de Janeiro: PPCIS/ UERJ) año 4, n. 1, jan-jul 2002: 103-24. ISSN 1517-6088 (2002)

FISMAN, D.; PEDERSOLI, C. Y PLATINO F. *"Guía temática 8: Modelos para armar: espacios, mobiliarios, objetos y prácticas escolares"* Documentos internos del Museo de las Escuelas (2006)

GASPAR HERNÁNDEZ, S.; Y PÉREZ HERRERO DE CELIS, J. *"Las nuevas tecnologías en el museo de ciencias"*, en rev. Perfiles educativos, nro 72, pp. 15-23, México, (1996).

HASSOUM, J. *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, (1996)

KAROL, M. *"La transmisión: entre el olvido y el recuerdo, entre el pasado y el futuro"* en Una ética en el trabajo con niños y jóvenes. La habilitación de la oportunidad, Buenos Aires, Novedades Educativas – Cem (2004)

LINARES M. C. *"El Museo de las Escuelas: un espacio para la Educación Latinoamericana"* Ponencia presentada en el VII Congreso Iberoamericano de la Historia de la Educación Latinoamericana. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. Ecuador. (2005)

"Catálogo del Museo de las Escuelas" Documentos internos del Museo de las Escuelas. (2005)